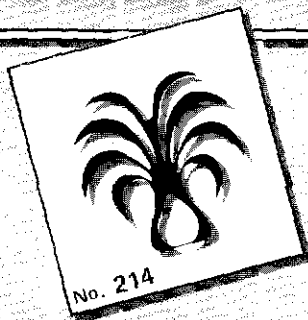




Noviembre de 1989

El palmicultor

BOLETIN INFORMATIVO DE LA
FEDERACION NACIONAL DE CULTIVADORES DE PALMA AFRICANA

Presidente Junta Directiva: Mauricio Herrera Vélez Director Ejecutivo: Jens Mesa Dishington

Directora de Comunicaciones: María del Rosario Mejía Fichman

EDITORIAL

ALMACENAMIENTO Y EXPORTACION DOS ESTRATEGIAS PARA LOS PALMICULTORES

Los precios al productor del aceite de palma comienzan nuevamente a recuperarse luego de varios meses de continuo deterioro, que tuvieron consecuencias económicas muy graves para todos los cultivadores. Esta situación le ha dado de nuevo una dosis de optimismo a la actividad palmicultora, haciendo que muchos lleguen a pensar que la crisis vivida realmente no fue producto de cambios estructurales en las condiciones fundamentales del sector, sobre las que hay necesidad de tomar acciones difíciles y costosas, sino que se origina en hechos que fácilmente pueden superarse con fórmulas tradicionales de manejo, como restricción a las importaciones y acuerdos cordiales con los industriales, entre otros.

Con el incremento de la participación del aceite de palma en el suministro total de aceites y grasas, estando ya en niveles relativamente altos, las variaciones estacionales de la producción tienen un mayor efecto sobre el comportamiento de la oferta total y sobre la formación de los precios en el mercado. Cada vez existen menos posibilidades de amortiguar los ciclos de producción con cambios en la oferta de las otras materias primas, por ejemplo a través de las importaciones, por lo que es necesario iniciar acciones que permitan actuar directamente sobre la oferta del mismo producto.

Así que el almacenamiento y las exportaciones son una consecuencia apenas lógica de la nueva realidad del sector y de la que éste no podrá abstraerse en el futuro. El almacenamiento permite mover inventarios de los períodos de alta cosecha a las épocas de menor producción y dar un apoyo adecuado a las exportaciones de aceite que deban hacerse cuando se presenten excedentes de producción permanentes. Durante este año, algunos palmicultores previsivos ya almacenaron una cantidad importante de aceite y evitaron tener que vender su producto a menor precio, como consecuencia del incremento temporal en la producción. Ahora cuando los precios están nuevamente al alza y la producción no es tan abundante, estos mismos palmicultores también se han beneficiado al tener existencias de aceite para ofrecer a un mejor precio.

Las exportaciones son una necesidad real para los cultivadores de palma, especialmente ahora que comienzan a presentarse excedentes temporales o permanentes de aceite. Solamente si los palmicultores tienen la posibilidad de exportar podrán actuar sobre su mercado. FEDEPALMA entiende esto claramente y por ello su interés en hacer de las exportaciones una realidad. El país no posee en sus puertos toda la infraestructura necesaria para manejar adecuadamente las exportaciones de aceite y la mayor parte de las plantaciones requieren ajustar sus procesos para obtener un producto de óptima calidad para exportar. Por lo tanto, hay que actuar para corregir esto rápidamente.

Gracias a las acciones que la Federación ha adelantado durante los últimos meses, el mito de las exportaciones se acabó. Aunque lamentamos que la primera exportación de aceite de palma no se hiciera en cabeza de los palmicultores, celebramos que ella se hubiera efectuado, para así destituir a los escépticos. Ahora que el Gobierno aparentemente aclaró su confusión con relación a los incentivos que había establecido para las exportaciones de aceite de palma, esperamos que se otorguen nuevas ayudas que le permitan a los productores exportar y sean de beneficio para todo el sector palmicultor.

Con unas perspectivas de producción creciente para los próximos años, bien se puede pensar que la reciente crisis es solamente un llamado de alerta que todos los palmicultores deben escuchar y que de no atenderse debidamente, en el futuro se podrían tener consecuencias irreversiblemente adversas para muchos productores. Debido a lo anterior, hay que aprovechar los próximos meses de relativa normalidad en el mercado del aceite para fortalecer la infraestructura de almacenamiento de todas las plantaciones y crear las condiciones necesarias para que los palmicultores podamos exportar nuestro producto.